

Alatriste

Dirección de: Agustín Díaz Yanes
2006 (147')



Quevedo, Lope de Vega, las pinturas de Velázquez...y un Madrid mugriento. El XVII es el gran siglo cultural español, la única vez en la que España fue la gran potencia mundial. Es el siglo del barroco. Un siglo de guerras y enfrentamientos. Un pueblo, el español, religioso y loco, con muchos contrastes de pensamiento, con genios que hacían cosas que no se hacían en ninguna parte del mundo, pero al mismo tiempo aislado. "Es un siglo conmovedor, oscuro y pobre"- dice Agustín Díaz Yanes, director de la película, que ha querido sobre todo respetar el lado oscuro de aquella época, la soledad, la pobreza, el abandono en el que vivían el pueblo español y los soldados que servían a Felipe IV. Ese clima es el elemento principal de la película. Diego Alatriste es un soldado viejo de los Tercios de Flandes, leal a su rey, un héroe cansado que sobrevive entre fanáticos e imbéciles, con la decencia machacada por los poderosos y en una tremenda soledad. Podemos ver el mundo a través de él, no es un personaje arcaico o antiguo, lo podemos encontrar hoy en cualquier zona de conflicto, con la misma mirada triste del buen vasallo que no tuvo buen señor.

Vocabulario y expresiones:

¡Cuartel! - tregua. Aquí lanza ese grito uno de los dos "herejes", en realidad personajes de la realeza inglesa, asaltados por Malatesta y Alatriste para que éstos detengan la lucha.

Covachuelas – dim., de cueva, covacha es cueva pequeña; ducho es experto, diestro. Aquí el Conde de Olivares dirigiéndose a Don Luis de Alquézar: "Siendo vos hombre ducho en las covachuelas de la Corte..." significa pues, buen conocedor de todo lo que sucede en la vida de la Corte.

Ser pobre como una rata – no poseer nada, estar en la miseria. Aquí Alatriste ante la propuesta de matrimonio que le hace María, dice: "María, soy pobre como las ratas"

Harapos – ropa vieja, ropas de mendigo. Aquí los soldados en Breda reclaman al Capitán: “¡Hace tiempo que no se reparte paño, vestimos con harapos!”

Caponera - Galería para el flaqueo de uno o varios fosos. Aquí, en Breda, el Capitán ordena a los soldados: “¡Hay que bajar a las caponeras!” para colocar explosivos.

Rapaz – Ladronzuelo. Aquí Malatesta se dirige al joven Iñigo Balboa: “¡Hola rapaz, has crecido! ¡Ya eres un hombre!”.

Picas - Lanza compuesta por una asta larga con un hierro pequeño y agudo en el extremo superior. Aquí, Iñigo hablando del cuadro que Velázquez ha pintado sobre la Rendición de Breda, dice a Diego Alatríste: “...ha cambiado las banderas por picas”.

Tratamiento de cortesía:

“Ha sido agradable volver a ver a vuestras mercedes” dice la mujer de Malatesta a Alatríste e Iñigo, ofreciéndoles las armas y a ella misma como última voluntad del amo. A lo que Alatríste responde: “Y a vos”.

En el siglo XIV surge el uso respetuoso de *vuestra merced* al lado del uso de *vos*, como resultado del procedimiento de “no abordar directamente al interlocutor, sino poner como intermediaria una cualidad o atributo suyo laudable”. Una nueva forma que se usa para tratar de manera cortés al interlocutor. Al principio, esta forma convive con el pronombre de cortesía original *vos*, pero a partir del siglo XV éste va perdiendo su valor reverencial en un claro proceso de devaluación semántica, para caer en desuso total a lo largo del siglo XVII. *Vuestra merced*, que a través de un aparente sinfín de formas fonológicas intermedias (*vuesa merced*, *vuesarced/voaced*, *vuesancé*, *vuesasted*, *vuested* y *vusted*) a principios del siglo XVII evoluciona a *usted*. *Usted* resulta ser un pronombre muy exitoso, puesto que, además de expulsar a *vos* como forma de tratamiento cortés, también deja atrás a otras fórmulas basadas en el mismo esquema de *vuestra* + sustantivo abstracto (*vuestra señoría*, *vuestra reverencia*, etcétera).

Merced: recompensa, regalo, favor. Estar a merced de algo o alguien: estar a su voluntad o arbitrio. Título de cortesía.

Adaptado del texto en: <http://elies.rediris.es/elies22/index.htm>

Expresiones relacionadas con el tema:

¡Vete a la porra!: En esa época el sargento mayor de cada Tercio dirigía los compases de sus hombres moviendo un gran garrote, una especie de

antecedente de la batuta de orquesta que recibía el explícito nombre de *porra*. Cuando una columna en marcha hacía un alto prolongado, el sargento mayor hincaba en el suelo el extremo inferior de su *porra* distintiva para simbolizar la parada. En su inmediación se establecía rápidamente la guardia, encargada de custodiar los símbolos más preciados del Tercio: la bandera y el carro donde se llevaban (cuando había) los caudales. También quedaban bajo su vigilancia los soldados arrestados, que durante ese descanso debían permanecer sentados en torno a la *porra* que el sargento había clavado al principio. Eso equivalía por tanto a *enviar a alguien a la porra* como sinónimo de arrestarle. Esta irónica pero curiosa locución tuvo bastante éxito, por lo que pasó a engrosar la riqueza léxica del español originando el actual y despectivo: *ivete a la porra!*

Otras expresiones directamente relacionadas con las guerras de Flandes y los Tercios han marcado profundamente la lengua española. Por ejemplo, en el caso de frases tan comúnmente usadas como "*Se armó (o se armará) la de San Quintín*" (que alude a la batalla que tuvo lugar el día de San Lorenzo en 1557, ganada por las armas españolas de Felipe II contra los franceses, y en la que los Tercios estuvieron dirigidos por Manuel Filiberto, duque de Saboya). También, la que expresa "*poner una pica en Flandes*" (como sinónimo de algo sumamente dificultoso o costoso, refiriéndose a los gastos y esfuerzos que suponía el envío de los Tercios). Cervantes usó (y tal vez legó definitivamente al español) varias expresiones similares en El Quijote: la expresión que utiliza el personaje de Sancho Panza cuando afirma que "*pues si yo veo otro diablo y oigo otro cuerno como el pasado, así esperaré yo aquí como en Flandes*, lo que equivale a decir "en cualquier parte".

Para saber más:

"La Madrugá"- Es la marcha que suena al final de la película. Compuesta por el coronel Abel Moreno para la Semana Santa de Sevilla e interpretada curiosamente por el Regimiento de Infantería Ligera "Soria" nº 9, descendiente del que participó en los Viejos Tercios en dicha batalla, siendo además la unidad más antigua del Ejército Español, y que desde entonces cogió el sobrenombre del "Tercio de la sangre".

www.capitanalatraste.com

www.alatristelaopelícula.com

Premios:

Goyas 2007 Premio a la Mejor Dirección artística, a la Mejor Dirección de producción y al Mejor Diseño de vestuario.

In collaborazione con
In Zusammenarbeit mit

